

Vilarmaior

REHABILITACIÓN DE UN LUGAR CON HISTORIA PROPIA

Hasta ahora sólo se había visto en el cine, pero lo cierto es que el matrimonio de madrileños formado por el abogado Joaquín Gervás Villarroya y la arquitecta María Cruz Ruíz Feal —de ascendencia gallega— dio a sus vidas un giro de 360 grados abandonando la gran ciudad, apostando por el campo y poniendo en valor un viejo pazo de Vilarmaior como alojamiento de turismo rural.

El conocimiento del territorio del Eume y algunos buenos contactos entre amigos y vecinos de la zona fueron factores más que suficientes para conocer la existencia del "Pazo da Viaxe", una construcción con más de 400 años de antigüedad y de presencia en el valle de Doroña, que fue adquirida en subasta pública por alrededor de medio millón de euros.

El proyecto está en fase de ejecución. Las obras arrancaron el día 27 del pasado mes de marzo y la idea pasa por abrir al público el establecimiento la próxima primavera.

La inauguración podría coincidir con el período vacacional de Semana Santa. Para esa fecha, el alojamiento se promocionará con el nombre de Pazo das Camelias. Y es que la propiedad, que abarca más de 84.000 metros cuadrados de superficie, se creó a partir del interés de uno de sus primeros propietarios, Rodrigo Pardo, por la botánica. Este "hobby" todavía hoy resulta evidente por la abundante vegetación y la presencia de árboles nobles que en



La construcción sorprende por su estado de conservación a pesar de tener más de 400 años

JORGE MEIS

El Pazo da Viaxe abrirá en 2007 como complejo de turismo rural

Delimitado por el Camino Real y por el discurrir del río Baxoi, la presencia del Pazo da Viaxe, que tomó su nombre del lugar en el que se localiza, no se hace notar hasta que uno no se encuentra prácticamente frente a su puerta principal, tal y como suele suceder con las cosas verdaderamente importantes. Este espíritu fue el que cautivó a sus nuevos propietarios y el que les empujó a dar un cambio radical a sus vidas.

REPORTAJE DE P.C.C.

su día fueron plantados a merced de un entramado de caminos y senderos. Algunos de ellos confluyen en un mirador que se abre sobre el valle de Doroña. La existencia de otros pazos y algunas historias vinculadas a los mismos

son recordadas por Joaquín Gervás como podría hacerlo alguno de los vecinos que han pasado toda su vida vinculados a este territorio de la comarca del Eume.

La integración del matrimonio es tal que en breve los dos incre-

mentarán el padrón de habitantes de Vilarmaior. La casa principal y los espacios correspondientes a la vivienda de los guardeses y a las antiguas cuadras de ganado han dado lugar a una superficie útil de aproximadamente 600

metros cuadrados.

Estas dimensiones hacen viable la creación de un total de 11 habitaciones, de las cuales tres estarán situadas en el edificio primigenio. En la planta superior del inmueble principal también se localizará la del matrimonio, cuya superficie no podrá exceder de 30 metros cuadrados. Ésta obligación es uno de los requisitos que Joaquín y María Cruz deben cumplir si pretenden acceder a las ayudas que el Instituto Galego de Promoción Económica prevé para proyectos de estas características. Y es que el presupuesto de la obra supera los 600.000 euros (100 millones de las antiguas pesetas). La rehabilitación será integral y, dado que se trata de una construcción catalogada por la Xunta, las obras deben ajustarse a las líneas trazadas y aprobadas por Patrimonio de la Xunta. Y es que en la intervención se cuidan todos los detalles, desde la contratación de canteros portugueses para recuperar algunos elementos que tuvieron que ser recuperados hasta la reparación del mobiliario original del pazo, con el que, una vez finalizada la rehabilitación, se volverá a crear hogar en un total de cuatro habitaciones. Los salones y otras estancias comunes también se amueblarán con mesas, sillas y algún que otros "chest lounge" que hasta que fueron adquiridos por el matrimonio madrileño siempre estuvieron vinculados a la familia de Magdalena Pardo Rodríguez.

■ LAS CLAVES

"MANDALA"

Su anterior propietaria murió en el 91 sin testamento

1 Magdalena Pardo Rodríguez, fallecida en el año 1991 sin testamento —de ahí que el pazo pasase al Estado— fue la última propietaria de unas casas y terrenos hasta ahora vinculados a los herederos de los antiguos Andrade. A Magdalena los habitantes del valle la conocían como "Mandala". Ésta, aunque con casa en A Coruña, utilizaba la finca para pasar los meses de verano. De hecho un día regresó a la ciudad y la casa quedó cerrada con todos sus recuerdos y efectos personales en su interior. Sombreros colgados en perchas, camas recién hechas y algunos víveres en la despensa fueron la sorpresa con la que María Cruz y Joaquín se encontraron al tomar posesión del lugar. Entre ese patrimonio también figuran documentos y fotografías que sus nuevos



Detalle del balcón

propietarios tratarán de poner en orden para que las personas que utilicen el pazo para pasar unos días de descanso puedan acercarse a la historia de Galicia a través de datos entresacados de viejos legajos. Algunas de estas leyendas se fundamentan en hechos como la presencia de orificios en algunas paredes para utilizar la fuerza de las armas en caso de posibles asaltos, o la contribución de los señores del pazo para las fiestas locales.



El nuevo propietario sigue con interés el desarrollo del proyecto

JOAQUÍN GERVÁS

"Madrid se estaba volviendo insoportable para vivir"

2 Después de ocho generaciones de madrileños, Joaquín Gervás ha considerado conveniente romper moldes y dar tranquilidad a una vida que ha-

bía perdido mucha calidad al desarrollarse en "un Madrid que se estaba volviendo insoportable para vivir". Aunque su trayectoria profesional estuvo vinculada durante años al área de recursos humanos, ahora cumple un estricto horario laboral para alcanzar nuevos objetivos personales.



Acceso desde el Camino Real

FELIPE SENÉN

"En la comarca del Eume todavía está todo por hacer"

3 El técnico de Cultura de la Diputación, Felipe Senén, destacó que el Pazo da Viaxe está situado en una zona en la que se concentran los pazos más antiguos de Galicia, "pero en la que todavía está todo por hacer, en lo que a documentación se refiere". Señaló la presencia del camino Real y la casa de los Trastámara.